

2

Del Superior General

Programas de Formación

Rome, 10 de abril de 2017

A los Visitadores y Vice-Visitadores de la Congregación de la Misión

Queridos cohermanos,

¡Que la gracia y la paz del Señor Jesús estén siempre con nosotros!

Este año jubilar del 400 aniversario del carisma vicenciano nos invita, de una manera especial, a dar gracias al Señor por nuestra vocación, por habernos llamado a seguirle a través de los pasos de nuestro fundador.

Animados por ese fuego interior, somos llamados en estabilidad, castidad, pobreza, obediencia, sencillez, humildad, mansedumbre, mortificación y celo, a cumplir con la misión que el mismo Señor nos ha encomendado. En el ejercicio dedicado a la misión, llega naturalmente a nuestros corazones el deseo de incorporar nuevos miembros con el fin de colaborar juntos. Las palabras expresadas por Jesús hace más de 2000 años siguen siendo relevantes hoy día: *“la cosecha es abundante pero los obreros pocos; por tanto pido al dueño de la mies que envíe obreros a su mies”* (Mateo 9,37-38). Con esta frase, Jesús mismo confirma que la misión que se nos ha confiado es enorme y que no hay suficientes misioneros para realizarla. Sin embargo, al mismo tiempo, nos invita y nos reta a atraer nuevos trabajadores, nuevos misioneros y confiar plenamente en El que siempre cumple su palabra.

El *Documento Final* de la 42ª Asamblea General habla de nuestra formación e inmediatamente nos urge a ofrecer una clara comprensión de nuestra identidad como miembros de la Congregación de la Misión y a equiparnos con todas las herramientas necesarias para cumplir nuestra misión de la mejor manera posible. La Asamblea General, como máxima autoridad en la Congregación de la Misión, fue enfática en afirmar que la formación en todas sus etapas ha de ser para todos, una fuente donde se renueven las energías. Y es una forma de preparar a nuestros misioneros de una manera integral, a fin de que crezcan en el conocimiento de San Vicente de Paúl, de nuestra espiritualidad y carisma, en la comprensión de nuestro lugar en la iglesia y en el mundo.

Teniendo en cuenta este mandato de la Asamblea General y el 400 aniversario del carisma, quiero, en esta carta, abordar tres puntos:

- Formación inicial
- Formación de formadores
- Planes, estrategias e iniciativas de la pastoral vocacional

Para responder a este mandato, el Consejo General quisiera, para los próximos seis años, tener un mejor conocimiento en todas las dimensiones relacionadas con la formación inicial, la formación de formadores y la pastoral vocacional a nivel de toda la Congregación.

Por tanto, nos gustaría recopilar todos los programas que se tengan a nivel de la formación inicial en cada una de sus etapas: candidatura, (propedeutico), seminario interno, filosofía, teología y año de ministerio pastoral que se llevan a cabo ya sea a nivel provincial, interprovincial, o internacional. De la misma manera, nos gustaría que se pongan en común los diferentes programas e iniciativas que en ese sentido se estén llevando a nivel provincial, interprovincial e internacional en el área de la formación de formadores. El tercer punto tiene que ver con los programas, iniciativas y planes que se están realizando en la pastoral vocacional provincial, interprovincial e internacional.

Teniendo esto presente, pido a los Visitadores y Vice-Visitadores enviar los programas, iniciativas y planes de su Provincia o Vice-Provincia a la Curia General (cmcuria@cmglobal.org) a más tardar el 15 de mayo de 2017:

- El plan general para la formación inicial se está llevando a cabo en la Provincia, o en la experiencia interprovincial o internacional de la que su Provincia participa.
- El plan general para la formación de formadores que se está aplicando en la Provincia, o en la experiencia interprovincial o internacional de la que su Provincia participa.
- El plan general de la pastoral vocacional que se está implementando en la Provincia, o en la experiencia interprovincial o internacional de la que su Provincia participa.

Hablando de nuevas vocaciones en la Congregación de la Misión, en algunas ocasiones, me he encontrado con el hecho de que en algunas Provincias, Vice-Provincias y misiones internacionales hay un gran potencial de posibles vocaciones para la Congregación, pero que debido a la falta de recursos económicos, no se les puede hacer el llamado o no pueden ser admitidos. Estoy convencido que si Jesús está llamando a los jóvenes en diferentes partes del mundo a seguirlo en nuestra Congregación, debemos estar abiertos a la Providencia. Por lo tanto, tenemos que hacer todo lo que esté en nuestras manos para eliminar los obstáculos económicos que puedan presentarse a la hora de entrar en la Congregación de la Misión.

Pido a los Visitadores, Vice-Visitadores y superiores de las misiones internacionales, que estén experimentando dificultades financieras y cuyos recursos no alcancen para implementar algún plan de pastoral vocacional y que por lo mismo crean que no pueden admitir en sus seminarios a los candidatos, a que nos envíen un informe sobre su situación financiera actual.

Por favor incluyan una breve evaluación y algunas estrategias sobre cómo seguir adelante de la mejor forma posible, con el plan de pastoral vocacional, así como con la implementación del plan de formación inicial.

Quisiera agradecer de todo corazón a cada uno de ustedes por sus enormes esfuerzos e iniciativas en cada uno de los tres campos arriba mencionados. Me gustaría hacer hincapié en que todos nosotros, los que servimos en la Curia General, haremos todo lo posible para apoyarlos a cada uno en estos ministerios tan cruciales y centrales en la Congregación de la Misión.

De la misma manera como nos dirigimos a nuestro Señor Jesucristo, a nuestra Señora de la Medalla Milagrosa, a San Vicente y a todos los Santos y beatos de la Familia Vicenciana para pedir su intercesión, así también sugiero que nos dirigimos a nuestros hermanos difuntos para que intercedan por nosotros y por nuestras vocaciones. Seguramente muchos de ustedes ya lo están haciendo con regularidad y con fe. Les recuerdo lo que les pedí en la carta del 25 de enero de 2017, a cada uno de los misioneros así como a cada una de las ramas de la Familia Vicenciana, que durante este año jubilar invitemos a un nuevo candidato a unirse a nosotros. Definitivamente tenemos miles y miles de hermanos en el cielo que ya se han unido a nosotros en esta campaña o están dispuestos a hacerlo si se los pedimos.

Pueda el camino cuaresmal mantenernos o traernos muchas bendiciones. Continuemos orando unos por los otros.

Su hermano en San Vicente,

Tomaž Mavrič, C.M.
Superior General

De la ONU. VIN-JPIC Red Internacional Vicentina

Roma, 19 de abril de 2017

A todos los Visitadores de la Congregación de la Misión

Queridos cohermanos:

Que la gracia de nuestro señor Jesucristo esté siempre con todos nosotros.

En el último consejo de Tempo Forte dialogamos con el representante de la Congregación en las Naciones Unidas, Padre Guillermo Campuzano. Después de presentarnos su informe del último año, nos hizo una propuesta de estructuración más significativa de nuestra presencia en la ONU que, con la aprobación del Consejo General, he decidido crear. Se trata de la **VIN-JPIC: Red Internacional Vicentina para la Justicia, la Paz y la Integridad de la Creación**. Esta iniciativa, que coincide con las mejores prácticas de las congregaciones que hacen presencia en la ONU, hará que la Red se encargue de canalizar los esfuerzos colectivos de los miembros de la Congregación de la Misión en el campo de nuestra incidencia (advocacy) política y social.

Como ustedes recordarán, éste fue uno de los temas discutidos y aprobados en la Asamblea General de 2016; quedó consignado en el Documento Final como un llamado a la acción (Cfr. 3ra. parte, Líneas de Acción y Compromisos). Espero que esta iniciativa continúe promoviendo nuestro trabajo con los pobres y nuestra agenda para el cambio sistémico y la colaboración a todo nivel.

He pedido al Padre Guillermo que avance en la concretización de la VIN-JPIC. Ahora procedemos a dar un paso hacia adelante: como se lee en el documento adjunto, la estructura principal de la nueva Red implica que cada Visitador seleccione un cohermano que represente a la Provincia en la VIN-JPIC. Tan pronto como el padre Guillermo tenga estos nombres, enviará la lista a cada Conferencia de Visitadores pidiendo que seleccionen entre ellos a un coordinador por Conferencia. Los cinco coordinadores nombrados trabajarán con el mismo Padre Guillermo en el impulso y la coordinación de la Red. Todos los detalles de trabajo, como recolección e intercambio de información, distribución en línea de materiales relativos, capacitación para la incidencia política y social, etc., se explicará directamente a los cohermanos representantes de las Provincias. El cohermano no necesita estar liberado de otros oficios para prestar este servicio, debe ser un hombre inquieto por los asuntos sociales y políticos, ojalá -aunque no necesariamente- hable inglés, o sea capaz de leerlo. Por favor, envíe el nombre directamente al Padre Guillermo Campuzano (gcampuzanovelez@gmail.com), a más tardar el 1 de julio de 2017.

“No hay acto de caridad que no esté acompañado por la justicia o que no nos permita hacer más de lo que razonablemente podemos” (Carta de San Vicente a François du Coudray, Tour, 17 de junio de 1640).

Con afecto de hermano en San Vicente,

Tomaž Mavrič, C.M.
Superior General

Beatificación de Nuevos Mártires Vicencianos Españoles

Roma, 18 de mayo de 2017

A los miembros de la Familia vicenciana

“¡Eso es ser cristiano!

*Ése es el coraje que tenemos que tener para sufrir y para morir,
si es preciso, por Jesucristo” (SVP XI, 215).*

Palabras de Vicente ante la muerte de un joven mallorquín en Argel.

Queridos hermanos y hermanas:

Acabamos de conocer la carta del Cardenal Arzobispo de Madrid, Carlos Osoro Sierra, en la que nos daba a conocer una gran noticia para toda la Familia vicenciana en España y en el mundo entero: el próximo 11 de noviembre serán beatificados en Madrid 60 testigos de la fe, hasta el derramamiento de su sangre, pertenecientes todos ellos a nuestra gran Familia. Se distribuyen así:

- 40 Misioneros de la Congregación de la Misión (24 sacerdotes y 16 Hermanos coadjutores)
- 5 Sacerdotes diocesanos de la diócesis de Murcia, asesores de distintas asociaciones laicales de nuestra familia.
- 2 Hijas de la Caridad de San Vicente de Paúl
- 7 Laicos Hijos de María
- 6 Caballeros de la Medalla Milagrosa

Todos ellos fueron martirizados en la persecución religiosa que tuvo lugar durante la guerra civil española entre los años 1936 y 1939. El acontecimiento de la beatificación coincide felizmente con el 400 aniversario del comienzo del carisma vicenciano en la Iglesia. Todos conocemos cómo San Vicente, a través de las dos experiencias decisivas vividas en Folleville y Châtillon, descubrió la necesidad de la misión y la caridad. Son éstos los raíles que llevarán a la Familia vicenciana a su plenitud y a su santidad. Pues bien, en este mismo contexto misionero y de opción por los más necesitados, es donde hay que situar el testimonio valiente de estos nuevos mártires. Con serenidad confesaron su fe en Jesucristo Resucitado y con valentía defendieron los valores del Evangelio. Llegaron hasta el acto heroico de perdonar a los mismos que les estaban ajusticiando, a imitación del mismo Jesucristo. *“No hay ningún acto de amor más grande que el martirio”*, afirmó en una ocasión nuestro Fundador.

El martirio de estos 60 vicencianos es un don, una gracia y un ejemplo que nos anima a la fidelidad. *“Dichosos vosotros cuando os insulten, os persigan y os calumnien de cualquier modo por causa mía. Estad alegres y contentos porque Dios os va a dar una gran recompensa”* (Mt 5, 11-12). En este mundo nuestro marcado por el capricho, los proyectos a corto plazo y la búsqueda de bienestar a costa de lo que sea, estos nuevos mártires se convierten en referentes que nos hablan de la belleza de una vida entregada a Dios y al servicio de los demás hasta las últimas consecuencias. Es claro que el testimonio martirial no se improvisa; es el resultado de toda una vida orientada hacia el Evangelio o, dicho en otros términos, el martirio es el fruto más granado de la fidelidad permanente, un acto heroico propio de personalidades maduras y de cristianos convencidos y coherentes.

Posiblemente ninguno de nosotros tendremos que afrontar el martirio cruento. Las persecuciones hoy se hacen de una manera “más civilizada”. Sin embargo, todos estamos llamados a cultivar y a fortalecer la fidelidad, valor éste que está en la base de todo martirio. Para nosotros, la fidelidad, entendida de forma dinámica,

será lo que mantenga viva nuestra vocación de evangelizadores y servidores de los pobres. La beatificación de los nuevos mártires del 11 de noviembre y este año jubilar vicenciano pueden estimularnos a crecer en la “fidelidad creativa”. Ojalá que seamos capaces de desplegar nuestra vocación de una forma creativa en un mundo traspasado por la increencia, el desconocimiento de Jesucristo y la miseria de tantos millones de personas. Este desgastarse diariamente es lo que la Iglesia y el mundo espera de nosotros como vicencianos. *“Cuide bien su pobre vida –aconseja Vicente a un misionero-; contétese con ir gastándola poco a poco en el amor divino; no es suya sino del autor de la vida, por cuyo amor tiene usted que conservarla hasta que se la pida, a no ser que se presente la ocasión de darla, como ese buen sacerdote de ochenta años de edad, que acaban de martirizar en Inglaterra con un suplicio cruel”* (SVP II, 156).

Como San Vicente, también nosotros pensamos que la Familia vicenciana no se debilita con la muerte cruenta de varios de sus hijos e hijas. Por la historia de la Iglesia sabemos que ocurre exactamente lo contrario. Ya lo hacía notar Tertuliano en el siglo II: *“La sangre de los mártires es semilla de cristianos”*. La Iglesia se ha engrandecido gracias a la predicación silenciosa de sus santos mártires. Y nuestra Familia, exactamente igual. *“Por uno que reciba el martirio, vendrán otros muchos; su sangre será como una semilla que dará fruto, y un fruto abundante”* (SVP IX, 1089).

Con afecto de hermano en san Vicente,

Tomaz Mavrič, C.M.
Superior General

Invitación simposio a la Familia Vicenciana, 12 al 15 de octubre

Roma, 23 de mayo de 2017

A los Visitadores de la Congregación de la Misión

Queridos Misioneros,

¡La gracia y la paz de Jesús estén siempre con nosotros!

En marzo, ustedes recibieron una invitación para unirse a nosotros en el simposio de la Familia Vicenciana del 12 al 15 de octubre. Como ustedes saben, hay muchas actividades programadas para este acontecimiento, incluida una audiencia con el Papa Francisco. La página web establecida para este acontecimiento, <http://famvin400.info/>, contiene toda la información que necesitan para conocer todo lo referente al simposio, incluido un enlace para el Formulario de Inscripción.

Escribo esta carta para verificar con ustedes cómo se está desarrollando la promoción de este acontecimiento en sus Provincias. Nuestros misioneros están en muchos lugares donde los líderes de la Familia Vicenciana trabajan en sus Provincias. Ellos son un enlace esencial para obtener información para las ramas laicas de la Familia Vicenciana y fomentar su participación en el simposio. Por lo que se refiere a este acontecimiento, me gustaría animarles a que pidan a nuestros párrocos organizar en sus parroquias grupos que participen en el simposio. Por favor, animen a todos los misioneros de su Provincia a participar en el simposio el mayor número posible.

Ustedes recibieron información hace unos pocos meses, y con la ayuda del regalo maravilloso de un benefactor, la Curia General cubrirá los costos de los vuelos para tres misioneros -jóvenes

sacerdotes o hermanos- y un seminarista por cada Provincia que esté en necesidad de ayuda financiera. Las Provincias interesadas ya han recibido esta información.

Donde sea financieramente posible, por favor, animen la participación de todos los grupos juveniles dentro de su Provincia para los que hemos programado un encuentro especial. Por favor, animen a los directores de las escuelas secundarias de sus Provincias que inviten al personal de profesores y alumnos a asistir.

Juntamente con las ramas de la Familia Vicenciana, por favor, fomenten la participación de todos aquellos que se sientan cercanos al carisma de Vicente, nuestros colaboradores Vicencianos, para que se unan al simposio. Por favor, animen a aquellos que están en las diferentes etapas de formación -postulantes, seminario interno, seminario, etc. – a participar en el simposio. Hemos programado una reunión especial para ellos.

Por favor, utilicen los medios de comunicación social, website, periódicos, radio, TV para anunciar el simposio en las zonas de su Provincia.

La inscripción para el simposio comenzó hace unas pocas semanas. Por favor, inscribáse lo antes posible y exhorten a los distintos grupos a hacer lo mismo. Esto será una ayuda tremenda para el comité organizador, porque conocerá de antemano el número de participantes y podrá así preparar la logística, además de todo el simposio, lo mejor posible.

En este Año Jubilar de especial gracia, intentemos hacer todo lo que podamos para extender la noticia sobre el simposio y animar a las personas a participar, confiando en la Providencia para que todos estos esfuerzos y todo este trabajo traigan nuevos jóvenes que se unan a nuestra misión para evangelizar a los pobres.

Su hermano en san Vicente,

Tomaž Mavrič, C.M.
Superior General